El Cuerpo de Cristo

La Doctrina de La Iglesia

T7

Instituto Bíblico Reformado

Por Esteban Brauning

CONTENIDO

Introducción: ¿Qué es la Iglesia?

I. La Doctrina de La Iglesia: Identidad y Definición

          A. La Iglesia En La Biblia

          B. Símbolos Descriptivos de La Iglesia en La Biblia

          C. La Identidad Trinitaria de la Iglesia

          D. Los Aspectos de la Iglesia

II. Las Marcas de La Iglesia

          A. Las Marcas Tradicionales

          B. Otras Marcas o Atributos Bíblicos

III. El Propósito y Obra de la Iglesia

          A. Hacia Dios: Alabanza y Gloria

          B. Hacia Sí Misma: Edificación y Discipulado

          C. Hacia el Mundo: Testimonio y Extensión

IV. La Iglesia Primitiva Como Modelo de Ministerio y Función

          A. Operaba bajo dirección del Espíritu Santo

          B. Vivía una vida de verdadera comunidad

          C. Personas de diversas culturas y niveles sociales

          D. Gobierno representativo

          E. Dispuesta a crecer

V. La Iglesia y el Templo

          A. Base Bíblica e Histórica

          B. Base Práctica

CONCLUSIÓN

**Introducción: ¿Qué es la Iglesia?**

Esta pregunta es muy importante hoy en día. Aunque la palabra, “iglesia” es común, el concepto bíblico de la iglesia es poco conocido entre el público en general, y aun entre los feligreses evangélicos.

Un ejemplo de esta confusión es la calcomanía que yo he visto laminada en cristales de vehículos y en puertas de casas: “Yo amo mi Iglesia Católica.” Al lado de las palabras hay un dibujo de una catedral. ¡Parece que la persona está expresando su lealtad o afecto hacia un edificio!

Aun los evangélicos nos equivocamos en cuanto a la iglesia cuando hablamos de, “la iglesia de pastor fulano”, ¡como si fuera posible que una persona pudiera adueñarse de la iglesia!

Puede ser que parte de la confusión viene del uso variado y legítimo de la palabra, “Iglesia”. A veces, cuando hablamos de la Iglesia, queremos decir una congregación cristiana específica en un local. En otras ocasiones, hablamos de la Iglesia como un concilio o denominación cristiana, o mejor dicho una agrupación de Iglesias. Y en otras instancias, usamos la palabra Iglesia para referir a todos los creyentes verdaderos en todo el mundo. Cualquiera de estos usos es correcto, porque todos estos ejemplos son aspectos de la Iglesia verdadera.

Este estudio pretende presentar de forma clara y breve la doctrina bíblica sobre la iglesia y algunos aspectos y aplicaciones prácticas basadas en esa doctrina.

Aquí en este estudio, cuando referimos a la iglesia, mayormente estamos usando el sentido general de la palabra, el de la Iglesia universal. Aclaramos esta distinción más luego.

**I. La Doctrina de La Iglesia: Identidad y Definición**

Comenzaremos con la palabra que se usa en el idioma original del Nuevo Testamento, el griego “koiné”, o, común, del primer siglo. La palabra en español “iglesia” viene de la palabra griega “***ekklesía***”, la cual está compuesta de dos palabras. La primera, “***ek***”, significa, “desde”, o “fuera de”; la segunda, que viene de la raíz, “***kaleo***”, significa “llamado”. Las dos palabras juntas conlleva una significación de, “ser llamado afuera de”. Sin embargo, el uso más común o simple indica una asamblea o convocación de personas.

Estos llamados, la convocación, o la asamblea, es lo que constituye la iglesia en su en su forma más sencilla.

PREGUNTAS:

1. Apunte tres diferentes sentidos la palabra Iglesia:

1)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

2)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

3)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

2. ¿La palabra “Iglesia” en español viene de qué palabra

griega?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**A. La Iglesia En La Biblia**

La Iglesia se presenta en la Biblia como la culminación de la historia redentiva. La Iglesia es la meta, el producto y el resultado de toda la obra de Dios en la Biblia. Es lo que Dios quiso establecer desde el principio.

Pero, no empieza así. Al contrario, la palabra “iglesia” no aparece en el Antiguo Testamento en español. Aparece solamente tres veces antes que en los Hechos, exclusivamente en el Evangelio según Mateo. Aun en los Hechos, la Iglesia es un grupo aparentemente pequeño, precario, y limitado. Pero ya en las epístolas de Pablo, Pedro, y Juan, vemos la Iglesia madurando. Y en la visión futura del Apocalipsis, la Iglesia llega a su verdadera definición: la gloriosa novia del Cordero, y heredera del Reino de los Cielos.

**1. La Iglesia en el Antiguo Testamento**

A pesar de que la palabra “iglesia” no aparece en el Antiguo Testamento en español, la Iglesia tiene su principio aun antes de la creación física. Dios ya había determinado la existencia de Iglesia cuando

“nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinados para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.” (Efesios 1:4 y 5)

En cuanto a la historia humana, la Iglesia hace sentir su presencia no solamente después de Pentecostés, sino desde el Huerto de Edén. Adán y Eva creyeron la promesa de Dios en cuanto al salvador venidero quien heriría a la serpiente en la cabeza (Génesis 3:15). Algunos discutirían la fe y salvación de Adán y Eva. Pero vemos por lo menos la fe de Eva cuando declara, al dar a luz a su hijo primogénito, “Por voluntad de Jehová he adquirido varón” (Génesis 4:1). Ella creía la promesa de un salvador y vio a su primogénito como cumplimiento parcial de ella.

A través del Antiguo Testamento, todos los que verdaderamente creyeron en la promesa de Dios fueron salvos. Entonces, forman parte de la gran comunión de los santos de todas las edades que es la Iglesia Universal. Abel, Enoc, Noé, Jacob, José, y Moisés son elogiados como héroes de la fe en Hebreos capítulo 11. Abraham “creyó a Dios y le fue contado por justicia” (Romanos 4:3).

En Gálatas 6:16, el apóstol Pablo declara que la relación entre Israel y la Iglesia es absoluta, no figurativa: todos los que andan conforme al evangelio son el verdadero Israel de Dios.

El pueblo de Israel es un elemento especial de la Iglesia, porque formó una asamblea teocrática que tipifica la Iglesia del Nuevo Testamento. Teocrática quiere decir, “gobernada por Dios”. La Iglesia hoy en día también es una asamblea teocrática, porque Cristo es nuestro Señor. También, Israel forma una parte integral y fundamental de la Iglesia Universal. Dios escogió, llamó, rescató, y estableció la nación judía como su propia morada(Levítico 26:11), como una nación santa, y como su pueblo preferido(Deuteronomio 7:6, etc.).

Vemos esto en el trato de Dios con el pueblo de Israel, que es igual como Él trata con la Iglesia. Aquí hay una lista de ocho elementos de la relación de Dios con Israel que tienen paralelos con la Iglesia hoy en día.

1. Elección: Dios escogió a la nación de Israel :

”Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial” (Deuteronomio 7:6)

2. Israel es la posesión de Dios:

“Porque JAH ha escogido a Jacob para sí; a Israel por posesión suya.”(Salmo 135:4)

3. Es un pueblo adquirido y redimido:

“Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, la que redimiste para hacerla la tribu de tu herencia.” (Salmo 74:2)

4. Dios le dio un herencia:

(vea el versículo anterior)

5. La presencia de Dios estaba con Israel:

“Pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.” (Levítico 26:11 y 12)

6. Es un pueblo santo:

”Y vosotros seréis un reino de sacerdotes, y gente santa...”(Éxodo 19:6)

7. Israel es

“ luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra.”(Isaías 49:6)

8. Es un pueblo que alaba a Dios:

“Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará.” (Isaías 43:21)

En todos estos aspectos, la nación de Israel es más que una tipificación de la iglesia; forma parte de la Iglesia Universal como la fundación, el cimiento, encima del cual Dios iba a seguir edificando.

El Apóstol Pablo indica la parte que Israel ha jugado en el gran esquema de redención:

“...”mis parientes según la carne, que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; de quienes son las patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.” (Romanos 9:3-5)

El Apóstol Pedro también considera la Iglesia como una extensión de Israel, cuando aplica el mismo vocabulario que refería a Israel, a la Iglesia:

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habías alcanzado misericordia; pero ahora habéis alcanzado misericordia.”(I Pedro 2:9 y 10)

En estos dos versículos, Pedro cita no menos de seis referencias del Antiguo Testamento que, en sus contextos originales, se referían a Israel. Son: Éxodo 19:5 y 6; Deuteronomio 4:20; 7:6; 14:2; 26:18; y Oseas 2:23. Todos estos ahora se atribuyen a la Iglesia neotestamentaria. Así vemos que Israel formaba parte de la Iglesia Universal.

Pero es importante notar que ni aun en el Antiguo Testamento era el pueblo escogido exclusivamente de una sola raza. Elías fue enviado a la mujer en Sarepta cuando había una gran hambre en la tierra(1 Reyes 17:8-16). Eliseo fue el instrumento para sanar a Naamán el sirio(2 Reyes 5:1-14). Rahab, de Jericó, se salvó por su fe y se integró al pueblo de Israel, como también hizo Rut, la moabita. Estas dos mujeres gentiles se mencionan en la genealogía de Jesucristo en Mateo capítulo 1(vea versículo 5). Dios siempre ha tenido una visión amplia de la salvación, y siempre ha asegurado una naturaleza universal de su pueblo. En este sentido, el pueblo de Israel profetizaba la naturaleza internacional de la Iglesia neotestamentaria.

También, es necesario ver que no todos los que formaban parte de la nación israelita según la carne, fueron salvos. Desde la formación de la Iglesia, en el Huerto de Edén, había los que abrogaban su derecho de formar parte del pueblo. Caín es un ejemplo claro: su castigo fue ser apartado de la comunidad. En los pactos de Dios con Abraham y con Moisés, siempre existía la parte de castigo y maldición para los que no cumplían. Una de las formas más drásticas de castigo era la de separación de pueblo: se menciona 23 veces en los libros de Éxodo, Levítico y Números.

En Romanos capítulo 9, Pablo vuelve a este punto cuando dice, “no todos los que descienden de Israel son israelitas”(versículo 6) porque “no son los que son hijos según la carne que son hijos de Dios, sino los que son hijos según la promesa”(versículo 8). Los hijos según la carne, Israel, también tenían y tienen que ser salvos según la promesa. Y la promesa se refiere a la salvación que es por gracia por medio de la fe. El número de estos hijos según la promesa incluye a todos los que a través de los siglos y milenios hemos creído: los de Israel y los del resto de las naciones.

Entonces, vemos la Iglesia como el cumplimiento de Israel, como dice Romanos 11:26: “y luego todo Israel será salvo”. Esto es porque, “los que son de la fe, éstos son hijos de Abraham” (Gálatas 3:7). Pablo confirma esto cuando dice, “A todos los que andan conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios” (Gálatas 6:16).

La comprobación final de la realidad de la incorporación de Israel en la Iglesia se encuentra en el libro del Apocalipsis. Uno de los elementos constantes en las visiones del Apóstol Juan, son los veinticuatro ancianos: aparecen doce veces en el libro, desde capítulo cuatro hasta el capítulo diecinueve. Había doce tribus de Israel y doce apóstoles: el número veinticuatro indica la acumulación de estos representantes de los dos pactos o épocas, en un solo cuerpo. Esta agrupación está claramente especificada en Apocalipsis 21, en la descripción de la nueva ciudad Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, hasta la tierra. Tenía doce puertas, inscritas con los nombres de las doce tribus de Israel (versículo 12). Y tenía doce cimientos, y sobre ellos los nombres de los doce apóstoles(versículo 14).

Alguien diría que Israel no puede formar parte de la Iglesia, porque Cristo no había venido. Pero, si son salvos los héroes de la fe, ¿no es acaso por fe en Cristo? ¡Claro que sí! Ellos tenían fe en el Mesías prometido, el Cristo de la profecía. Entonces, ellos fueron salvos igual como nosotros hoy: por fe en Jesucristo. Estos santos pre-Cristianos tenían que contentarse con la esperanza de las cosas que habrían de venir. Y su fe ha sido comprobada y confirmada con los sucesos históricos. Entonces, forman también parte del gran esquema de Dios, la redención de un pueblo para si mismo. Son los pies y las piernas del Cuerpo de Cristo.

3. ¿Cómo es que el pueblo de Israel tipifica la Iglesia de hoy en

día?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

4. ¿Cuáles son algunas de las formas que Dios trató con el pueblo de Israel, que son iguales en su trato con la Iglesia hoy en día? (Mencione por lo menos cuatro)

 1.

  2.

  3.

  4.

5. ¿Fueron las bendiciones de los pactos de Dios con el pueblo de Israel limitadas exclusivamente a una sola raza? (Si O No)

¿Cómo lo sabemos?

                                                                                                6. ¿Cómo fueron salvos los grandes héroes de la fe del Antiguo Testamento?

                                                                                                7. ¿Cómo confirma Apocalipsis que Israel forma parte de la

Iglesia Universal?

**2. La Iglesia en el Nuevo Testamento**

Ahora, en el Nuevo Testamento, tenemos el cumplimiento de la obra redentora de Dios y de la agrupación de su pueblo. La Iglesia figura en el centro de esto.

          A. Jesús y la Iglesia

Jesús, aunque no formó lo que nosotros llamaríamos “una iglesia” con cultos, púlpito, músicos, bancos, oficiales, letreros, programas, etcétera; sí formó de verdad la base para el cumplimiento de la Iglesia. Al llamar los apóstoles, predicar las buenas nuevas, sanar a los enfermos, enseñar sobre el Reino de Dios, enviar misioneros, y al final, obtener la salvación y la vida eterna para todos los suyos, Jesucristo hizo todo lo necesario para que la Iglesia llegara a ser lo que ha sido su destino desde el principio: el verdadero pueblo de Dios sobre toda la tierra. Jesús es nuestro ejemplo; es nuestro Señor; es nuestro Salvador. Él hizo todo posible. Bendito sea el nombre de Jesús.

Las enseñanzas de Jesús contienen una base para la definición y establecimiento de la Iglesia. En los cuatro Evangelios, la palabra “Iglesia” aparece solamente tres veces: una vez en Mateo 16:18, y dos veces en Mateo 18:17.

En la primera mención, Mateo 16:18, encontramos la gran declaración de Jesús: ”edificaré mi iglesia”. Esta pequeña frase abarca la totalidad de la obra divina en la iglesia, incluyendo su **servicio, salvación, santificación y señorío** en cuanto a su pueblo.

Vamos a enfocar con mayor detalle estos cuatro elementos de la obra y enseñanza de Jesús en cuanto a la Iglesia:

1. Servicio: Este versículo indica que Jesús es quien trabaja verdaderamente en la Iglesia para su edificación. Todo lo que ocurre para lograr crecimiento y expansión de la Iglesia, es obra de Jesucristo. Él nos enseñó y dejó un ejemplo de servicio para lograr esta meta. Él vino para servir, y no para ser servido(Mateo 20: 28). Con este tipo de servicio, la Iglesia va a crecer de verdad dentro de un mundo lleno de necesidad, pero que carece del servicio verdadero.

2. Salvación: la obra principal de su servicio consiste en su obra salvadora: “para dar mi vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28). Esta es lo que permite la existencia de una Iglesia, y también su edificación, porque provee la base espiritual para ella: la redención de un pueblo apartado por Dios. Con esto vemos que Jesús no está hablando de edificación en ser el sentido de una construcción material de piedras, paredes, y techos. Sino de lo que tiene mayor importancia: la edificación espiritual de una comunidad.

3. Santificación: la edificación implica crecimiento externo, es decir un tamaño; pero también significa crecimiento interno, o sea, madurez. La santificación es la perfección de la Iglesia, preparándola como una Novia para su matrimonio eterno con Jesucristo, el Novio, en el cielo(Apocalipsis 19:7). La Iglesia crece en todo aspecto: ministerio, unidad y madurez(Efesios 3:12 y 13); en gracia y conocimiento(2 Pedro 3:18).

4. Señorío: “Mi iglesia”, dice Jesús. Con esto es claro que él es el Señor de su pueblo. La Iglesia pertenece a él, porque él la compró y la construyó. Él es el dueño.

Jesús sigue en el mismo versículo de Mateo 16:18 para decir que “las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Jesús ya en este momento importante habla sobre el carácter victorioso de la Iglesia. Es una promesa divina que la Iglesia vencerá. Es interesante ver la disposición de la Iglesia en esta frase. Muchos han tomado esta idea para poner la Iglesia en una postura defensiva. Es decir, mucha gente cree que la Iglesia está luchando para protegerse de los ataques de Satanás y las fuerzas de mal. Pero, al ver el vocabulario de Jesús, tenemos que concluir en lo opuesto: es LA IGLESIA la que está atacando, y el enemigo es el que está a la defensiva. “Las puertas del Hades” significa los lugares espirituales y físicos donde todavía Satanás predomina. La Iglesia está marchando a la ofensiva, derrumbando fortalezas y conquistando terrenos. Estas puertas no pueden resistir cuando la Iglesia viene marchando, porque viene en el nombre de Jesús.

Después de estas referencias, la palabra “Iglesia” no aparece más hasta el libro de los Hechos. Pero esto no es decir que el concepto desaparece. La Iglesia está claramente presente en todo lo que Jesús dice y hace, porque es la meta que Jesús tiene en todo lo que él hace. Vemos esto en su oración sumosacerdotal en Juan 17. Jesús ora específicamente por “los hombres que del mundo me diste”(versículo 6). Este es el grupo de los discípulos. Pero Jesús no estaba contento de orar solamente por este pequeño grupo: “No ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos...”(versículo 20). Así vemos que la preocupación de Jesús era por la Iglesia en general.

          B. Los Apóstoles: prácticas y escritos

En los Hechos, esta preocupación toma raíces más profundas. La promesa de la venida del Espíritu Santo se cumple en el día de Pentecostés, y la Iglesia recibe su mayor impulso. Se establece una asamblea que verdaderamente refleja el modelo que Dios tenía previsto para su pueblo. Hay varios elementos que merecen mención acerca de la Iglesia Primitiva, y cómo sirve de modelo para la Iglesia de hoy. Vea éste en capítulo IV. de este libro.

Pablo es quien humanamente hizo más para el establecimiento de Iglesia a nivel global que cualquier otra persona en toda la historia, excepto Cristo mismo. Su trabajo misionero registrado en los Hechos llegó desde las costas de Palestina hasta la misma Roma. Pudo, por la gracia de Dios, establecer iglesias en casi todas las ciudades principales de Asia y Grecia. Fue activo o responsable indirectamente de otras iglesias también, como las de Antioquía y Alejandría.

Sus escritos también son un gran aporte a la Iglesia, principalmente en cuanto a doctrina, pero también en el área del gobierno y el ministerio de la Iglesia. Como había dedicado tanto trabajo al establecimiento de iglesias, Pablo quería asegurar que estas congregaciones se dirigían de una forma correcta, conforme a la voluntad de Dios y lo conveniente para ellos mismos. Todas las cartas contienen algo sobre la Iglesia. Algunas son verdaderos manuales de instrucciones sobre el tema(especialmente I Corintios y Efesios).

Vamos a desarrollar de los escritos de Pablo algunos de los temas principales relacionados a la Iglesia :

1. La Identidad de la Iglesia: Pablo enfatiza este punto en las epístolas. Quiere dejar claro que la Iglesia es el verdadero pueblo de Dios. Por esto usa los símbolos descriptivos como, el Cuerpo de Cristo, la Casa de Dios, y la Novia de Cristo(vea letra “B” abajo, sobre los símbolos descriptivos). También, cuando Pablo habla del establecimiento de la Iglesia, aclara que es por obra de Dios. La divina elección de los verdaderos creyentes es un tema repetido en muchos pasajes paulinos(Romanos 8:29, 30; Efesios 1:4, 5, 11; 2 Tesalonicenses 2:13, por ejemplo).

2. La Naturaleza de la Iglesia: La santidad es unas de las características naturales de la Iglesia. Por eso, Pablo se dirige a los Romanos como los que eran “llamados a ser santos”(Romanos 1:7). Pero no deja solamente la santidad dentro del renglón de lo “esperado”; aun la corrupta iglesia de Corinto es identificada como “santificados”(1 Corintios 1:2), y “santos”(2 Cor. 1:1). ¿Cómo es que podemos ser llamados santos? Porque Dios habita en nosotros. “El templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”(1 Cor. 3:17). Esto es porque ”...ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.”(1 Cor. 6:11)

La unidad es otro elemento fundamental en la Iglesia. Efesios 4:1-6 establece nuestro unidad en la unidad de Dios y la unidad de nuestra salvación. Ya hemos visto que la Iglesia es un solo cuerpo - el Cuerpo de Cristo - con una sola cabeza, quien es Cristo también. Entonces, como Dios es uno, la Iglesia es una. Como Cristo es uno, la Iglesia es una. No puede haber una división definitiva. La Iglesia es UNA.

3. El Ministerio de la Iglesia: Pablo era un verdadero ministro de la Iglesia, y él recalcaba la necesidad de un ministerio auténtico en la Iglesia. Los dones espirituales figuran como céntricos en todas sus enseñanzas sobre el ministerio. Había dos áreas generales hacia la que Pablo dirigía la Iglesia para ministerio: primero, el ministerio de edificación de los miembros; y segundo, la expansión de la Iglesia para incorporar nuevos miembro. Con esta visión balanceada, Pablo aseguró que la Iglesia llevaría a cabo un ministerio completo.

4. El Gobierno de la Iglesia: Pablo trata en varios pasajes problemas relativos a la organización y disciplina de la Iglesia, y a través de estos, podemos ver un patrón del gobierno de la Iglesia. Generalmente el gobierno es funcional, es decir, práctico, con el fin de cumplir el trabajo. Pero es divino en carácter también, porque es dirigido por el Espíritu Santo con la función de los dones espirituales. También el gobierno es flexible, no rígido. Vemos esto en la variación de las formas que Pabló usó. 1 Corintios 9:22 aclara su política en asuntos de formas de trabajar: “a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.” El gobierno es local, no centralizado. En cada iglesia, Pablo estableció ancianos de la misma congregación para la gobernación local. A estos él se dirigía para asuntos de la congregación local.

El Apóstol Pedro también es claro sobre la Iglesia: particularmente en lo relativo a su identidad como el pueblo de Dios. Esto ya hemos estudiado brevemente. También Pedro demuestra un verdadero corazón de pastor en sus palabras de consejo a los demás pastores, en el capítulo 5 de su primera carta. “Apacentad la grey de Dios”, palabras reminiscentes de las palabras de Jesús en la restauración del Apóstol (Juan 21:15-17).

Juan, en el Apocalipsis, nos relata los mensajes a las siete iglesias. Cada uno es un mensaje para nosotros hoy día también. Los temas predominantes son: la fidelidad a la fe, el sufrimiento por la obra, el amor hacia Dios y a los demás, y la lucha contra Satanás y los profetas falsos. Las amenazas concurrentes son casi idénticas: si guarda la verdad, prevalecerá; si no, perderá su lugar.

También, el Apocalipsis deja claro que la victoria es segura. A pesar de las amenazas, debilidades, y problemas evidentes en los primeros tres capítulos, varias veces, en varias formas, hay una gran visión de la gloriosa culminación de la Iglesia en el cielo. Esto demuestra que Dios es fiel, y que va a llevar a cabo su propósito para con la Iglesia.

Veamos estas presentaciones:

1. Capítulo 7:1 - 8 demuestra el número 144,000 sellados: este número, en vez de ser literal, es un número simbólico indicando cumplimiento: doce multiplicado por doce, multiplicado por mil. Este grupo es representativo de la Iglesia Universal de todos los siglos, en su cumplimiento perfecto y final. También, están indicados como de las tribus de Israel, demostrando la parte integral del pueblo de Israel en la historia de la redención.

2. Capítulo 7:9-17 - la gran innumerable multitud de redimidos, también es una visión gloriosa del futuro de la Iglesia. Aquí está su identidad universal: “de todas naciones, tribus, pueblos y lenguas”.

3. Capítulos 19:9,10 y 21:9 - la boda del Cordero, y la novia ataviada (véase abajo en los símbolos)

4. Capítulo 21:1 hasta el capítulo 22:5 - La Nueva Jerusalén representa la Iglesia glorificada. (Véase abajo en los símbolos).

Los otros Apóstoles también contribuyeron a la extensión de la Iglesia. Existen historias sobre Tomás en la India, donde existe una iglesia hasta hoy día que sostiene al “Apóstol dudoso” como fundador. Marcos supuestamente fue misionero en Egipto, y varios otros cumplieron labores misioneras en otras partes del mundo antiguo, según tradiciones locales y generales.

Aunque no están confirmadas en las Escrituras, estas historias nos indican la base apostólica de la Iglesia, por lo menos al principio. Este libro no es sobre la historia completa de la Iglesia, tal estudio abarcaría muchísimo más tiempo y espacio para desarrollarse. El estudio P1, *La Historia de la Iglesia Reformada*, le da un tratamiento breve al tema. Pero basta decir que a partir de Pentecostés, la Iglesia comenzó un desarrollo y expansión - como Jesús lo había dicho, “edificación” - que ha continuado hasta la fecha.

8. Explique cómo Jesús edifica la Iglesia (mencione 3 aspectos)

 1)

 2)

 3)

9. ¿Por qué Pablo puede llamar a los Corintios “santos”?

¿Cómo se aplica esto a nosotros?

10. ¿Cómo es que el Apocalipsis deja claro que la victoria es segura para la Iglesia?

**B. Símbolos Descriptivos de La Iglesia en La Biblia**

Como muchos otros temas bíblicos, el tema de la Iglesia se desarrolla en la Biblia a través de enseñanzas directas, pero también con el uso de simbología. Es decir, que muchos detalles están presentados con símbolos. Un símbolo es una “figura con la que es representado un concepto o cosa, por alguna semejanza percibida entre ambos”(diccionario Cumbre de la Lengua Española, Everest).

Los símbolos son muy útiles para la enseñanza porque ayudan como dibujos a presentar conceptos intelectuales en forma visual. Las comparaciones que exhiben los símbolos enseñan claramente muchos detalles que serían difíciles de describir de otra manera.

Pero estos símbolos que estudiaremos aquí son más que simples comparaciones. Cada uno de los que la Biblia usa contiene elementos descriptivos muy directamente aplicables a la Iglesia. Es decir, que los símbolos exhiben características de la Iglesia. Por eso, los llamamos “símbolos descriptivos”. Pero aun más importante es que los símbolos son más que representativos, son realidades en términos espirituales también. Vamos a estudiar algunos de los símbolos bíblicos sobre la Iglesia, para ver con mayor claridad la naturaleza e identidad de la Iglesia, a demás de ver descripciones y características de misma. Según Paul Minear, hay por lo menos treinta y seis de estas imágenes de la iglesia en el Nuevo Testamento (en su libro *Images of the Church in the New Testament*). Nos contentaremos con apenas cinco de ellas.

1. El Cuerpo: Este es el símbolo más usado y conocido de la Iglesia en la Biblia. Aparece en las epístolas de Pablo en los siguientes capítulos: Romanos 12, 1 Corintios 12, Efesios 1, 2, 3, y 4, Colosenses 1, 2 y 3. Pablo lo usa como un simple símbolo cuando dice que la iglesia es como un cuerpo(Romanos 12:5, y 1 Corintios 12:14-26). De esta imagen, tenemos varias lecciones sobre las características del cuerpo humano que se aplican a la Iglesia: la unidad del cuerpo, la diversidad de los miembros, y la interdependencia de los miembros, entre otras.

Pero además de ser un simple símbolo, como ejemplo o imagen, el cuerpo provee más: Pablo dice, no solamente que la Iglesia es COMO un cuerpo, también dice que la Iglesia ES el Cuerpo de Cristo. Con esto tenemos una identidad, una identificación, y una relación MÁS vinculada con Dios el Hijo. Somos su representación y su presencia aquí en la tierra. Se ha dicho que somos las manos y los pies de Cristo aquí en la tierra, porque él funciona a través de nosotros, su pueblo.

Un elemento importante de este símbolo es la identificación de Cristo como la Cabeza del cuerpo(Efesios 1:22; Colosenses 1:18). Es claro que él es la ÚNICA cabeza, porque no hay otro comparable con él. Como el cuerpo depende totalmente de la cabeza para su dirección, también la Iglesia depende total y únicamente de Cristo para todo tipo de autoridad, guia, orientación, administración, gobierno y supervisión. El es el soberano jefe de la Iglesia, quien como el cerebro del cuerpo humano, ordena todas sus funciones para que cumpla todos sus perfectos propósitos. Es importante ver que Cristo sigue siendo la cabeza gobernante del cuerpo, y no ha cedido su autoridad a nadie. Nadie es la representación de Cristo, porque ¡no es necesario tener un representante cuando el auténtico y original está funcionando! Cristo sigue reinando como la Cabeza de la Iglesia. Claro, como medios de su dirección, tenemos la Palabra de Dios, y al Espíritu Santo. Y delegados de su autoridad, hay líderes y oficiales en la Iglesia. Pero sustituto no tenemos, ni requerimos.

También la cabeza provee vida para el cuerpo. Como los nervios impulsan toda la actividad orgánica del cuerpo físico, también Cristo provee vida para el cuerpo.

2. El Edificio o el Templo de Dios: Este símbolo se encuentra desde el Antiguo Testamento hasta el libro de Apocalipsis. Primero, el mismo templo de Salomón como centro espiritual del pueblo de Israel, puede servir como un símbolo para el nuevo Israel. Vea capítulo VI de este libro para una aclaración de este punto.

Ezequiel capítulos 40 hasta el 48 detallan una visión de un templo enorme con muchos detalles. Es claro que representa al pueblo de Dios restaurado. Esta visión es comparable con la del apóstol Juan en Apocalipsis 21 y 22 de la nueva Jerusalén. Muchos elementos cuadran: el río que fluye desde el trono, los árboles a los lados del río, la cantidad de puertas de la ciudad, los nombres inscritos sobre las puertas. Estas visiones apocalípticas representan la Iglesia gloriosa, pero en el sentido amplio, forman parte del modelo bíblico de la Iglesia.

El apóstol Pablo desarrolla el símbolo del edificio y templo de Dios en varias de sus epístolas. En I Corintios 3: 9-17, vemos que somos el edificio de Dios, y la morada del Espíritu Santo. Parte de esta descripción es la participación de los que laboran en la Iglesia. Pablo se presenta como él que puso el fundamento de Jesucristo, y advierte a los demás de tener cuidado cómo sobreedifican.

En Efesios 2:20 - 22, observamos este tema de nuevo. Vemos que la Iglesia es un edificio espiritual edificado sobre Jesucristo y por Jesucristo, bien coordinado, santo, y siempre creciendo.

En I Pedro 2:5, vemos que nosotros somos las piedras vivas de este edificio. El edificio es espiritual y vivo. Jesucristo es la piedra angular, sobre la cual todo el edificio es cuadrado.

Un aspecto maravilloso de este símbolo es que Dios ha permitido que nosotros como humanos imperfectos sirvamos como su morada. Nos ha santificado para ser para los anfitriones para siempre. Gracias sean a Dios por su gran misericordia para con nosotros.

3. La Familia de Dios: “¡Mirad cual amor nos a dado el Padre para que seamos llamados hijos de Dios!” (I Juan 3:1) Dios nos ha llamado para formar su propia familia (Efesios 2:19), nosotros siendo los hijos y él siendo el Padre. Entonces, todos nosotros somos hermanos los unos con los otros.

4. La Novia de Cristo: Desde el tiempo de los profetas del Antiguo Testamento, que establecen a Dios como el marido (Isaías 54:5, entre otros), hasta la gloriosa visión de las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:6,7), Dios se ha complacido de escoger a un pueblo como su propia novia y esposa. Vemos la intimidad, amor, compromiso, y afecto de Dios para con su prometida. ¡El se entregó hasta la muerte por ella(Efesios 5:25)!

Alguien preguntaría, ¿cómo puede una institución humana ser esposa de Dios? Con todos sus defectos, no podría calificar para este honor. El mensaje del profeta Oseas presenta a su esposa como representativa de Israel. Ella era infiel y adultera. Pero a pesar de esto, Dios muestra su gracia y misericordia en volver con ella para siempre.

Para poder cumplirse este matrimonio, la Iglesia está en un proceso de preparación para el día del cumplimiento definitivo. Este proceso es a través de la obra de Dios mismo, quien santifica y purifica a la Iglesia, “a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”(Efesios 5: 26,27). Apocalipsis 21:2 dice que la iglesia estará “dispuesta como una esposa ataviada para su marido.” Esta disposición, que se representa como la novia vestida “de lino fino, limpio y resplandeciente”, se identifica con “las acciones justas de los santos” (Apocalipsis 19:8). Estas acciones demuestran el carácter santo que Dios infunde en la Iglesia, pues, “somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10).

Pero aun más básico, es que Dios ha justificado su iglesia(Romanos 5:1), al imputarle la misma justicia de Cristo.

"El significado de 'justificar', es pronunciar, aceptar, y tratar como justo... y con derecho a todos los privilegios que se les debe a aquellos que han guardado la ley." (Diccionario de Teología, E. Harrison. TELL, pg. 305)

Esto es lo que dice Romanos 5:19: "Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituídos pecadores, así por la obediencia de uno los muchos serán constituídos justos." ¡Somos CONSTITUIDOS justos, por medio de la fe en Jesucristo, gloria sea a Su Nombre! Así, llegamos a ser aceptables como "santos y sin mancha", dignos de ser la esposa del Cordero, no al fin y al cabo por nuestras obras, sino, por la justicia de Cristo dada a nosotros por la gracia de Dios.

5. Las Ovejas del Redil: Desde que el joven David escribió el Salmo 23, el pueblo de Dios ha sido simbolizado por ovejas. Este tema fue desarrollado por Jesús en Juan capítulo 10: Él es el buen pastor, y nosotros el rebaño. Pero como ovejas, solemos descarriarnos y apartarnos cada cual por nuestro propio camino(Isaías 53:6). Hay una tendencia de perderse. No obstante, el Buen Pastor no deja ninguno perderse. Va tras ella hasta encontrarla(Lucas 15:1-7).

11. ¿Por qué decimos que los símbolos representativos de la Iglesia no son simples comparaciones?

12. De la imagen del cuerpo, apunte varias lecciones sobre las características del cuerpo humano que se aplican a la Iglesia:

13. ¿Por qué decimos que la Iglesia no necesita un representante de Cristo aquí en la tierra?

14. ¿Cómo puede la iglesia ser esposa de Dios, con todos sus defectos? (Dos aspectos)

1.

2

**C. La Identidad Trinitaria de la Iglesia**

La Iglesia tiene una identidad directamente relacionada con Dios. Esto lo vimos en los símbolos descriptivos de la Iglesia, pero también lo podemos ver en relación que la Iglesia tiene con las tres personas de la Trinidad. Es esta relación la que determina la existencia y la identidad de la Iglesia.

1. El Pueblo del Pacto de Dios el Padre: Esta relación es la principal, es la que tiene su comienzo antes de la fundación del mundo, cuando Él nos escogió para ser su propio pueblo particular(Efesios 1:4; Colosenses 3:12; 1 Pedro 2:9). La elección divina es el inicio de este pueblo.

El pacto es lo que determina su relación. Y el pacto también viene de Dios, porque Dios determina las condiciones, y asegura el cumplimiento del pacto. Los profetas hablaron de un pacto nuevo y eterno que Dios iba hacer con Israel (**Isaías 55:3**; también 61:8; Jeremías 31:31; 32:40; 50:5; Ezequiel 16:60; 37:26).

2. La Asamblea Mesiánica: Este nuevo pacto se cumplió en la persona y obra del Mesías, Jesucristo, quien es la garantía del nuevo pacto(Hebreos 7:22), y cuya sangre fija para siempre la relación entre el pueblo y Dios(Lucas 22:44; Hebreos 9:14). El efectúa la redención e instituye a un grupo de personas como partícipes. Eran los discípulos, (palabra que significa “seguidores.”) Estos mismos fueron ordenados apóstoles, (palabra que significa “enviados”). Esto resultó en la Iglesia. Como vimos en las enseñanzas de Jesús, él es quien edifica su iglesia. Los que se reúnen en la formación de la Iglesia lo hacen en su nombre.

3. El Compañerismo del Espíritu Santo: Podemos detallar brevemente la relación del Espíritu Santo y la Iglesia:

\*El Espíritu aplica la salvación de manera directa y personal, regenerando el corazón del hombre. (Romanos 8:14)

\*Él inspiró la Palabra de Dios. (II Pedro 1:21)

\*Revela la persona de Dios. (I Cor. 2:10-13)

\*Dirige y guía a la Iglesia en toda verdad. (Juan 16:13,14)

\*Da poder para el ministerio. (Hechos 1:8)

\*Dio evidencia del carácter divino de la Iglesia(Hechos 2)

\*Imparte el fruto del Espíritu. (Gálatas 5:22,23)

\*Reparte los dones para la obra de la Iglesia.(I Cor. 12)

\*Santifica la Iglesia y da gozo. (I Pedro 1:2)

\*Une a la Iglesia. (Efesios 4:1-6)

Vamos a concentrarnos en un solo de estos elementos: el de la guía por el Espíritu de la Iglesia. Jesús prometió que el Espíritu Santo iba a proveer dirección para sus discípulos después de su ida. En Juan 14:26, vemos que el Espíritu iba a enseñar y recordar lo que Jesús había hecho y dicho. En Juan 16: 13, guiará a la iglesia en toda verdad: esta función es clave para la Iglesia. Vemos que el enfoque de la guía prometida es la Palabra. Es decir, que el Espíritu guía la Iglesia principalmente a través de la Biblia.

**D. Los Aspectos Fundamentales de la Iglesia**

Cada uno de los siguientes cinco puntos de la Iglesia contiene dos partes distintas. Así se forma un balance de las características diferentes de la Iglesia. Aunque son diferentes, no son opuestas, sino complementarias, porque la Iglesia es una institución polifacética. Es decir que tiene muchas características distintas pero juntas forman una unión. Vamos a considerar los distintos aspectos de la Iglesia con el entendimiento de que es un balance.

1. Organización - Organismo La Iglesia se puede definir de dos maneras en cuanto a su carácter general. Primeramente, vemos que la Iglesia es una organización, o sea, una institución organizada. Tiene estructuras, oficiales, reglas, políticas, etc. Estos elementos de la Iglesia tienen su base en la Biblia, pero en muchas instancias han sido desarrollados a través de la historia. Esto es importante para el buen funcionamiento de la institución, siempre y cuando sea bajo dirección divina.

Al otro lado, vemos que la Iglesia es un organismo, o sea, un ser viviente. Es el cuerpo de Cristo que respira, se mueve, se alimenta, y crece. Tiene sentimientos y tiene un alma. ¡La Iglesia tiene vida! No es solamente una institución humana, sino también un organismo de origen divino.

2. Militante - Triunfante La Iglesia vive en dos dimensiones: aquí en la tierra, es un grupo activamente luchando como el ejército de Dios. Por esto se llama la Iglesia Militante. Está marchando hacia la victoria, pero está todavía en la batalla.

También la Iglesia está descansando ya, porque Cristo ya ganó la victoria. Todos los santos que han pasado ya a la gloria celestial son nuestros animadores, como una nube de testigos, orando por nosotros. Esta parte de la Iglesia ya goza de la perfección eterna. Esta es la Iglesia Triunfante, y ninguno de nosotros estamos muy lejos de allí.

3. Visible - Invisible La Iglesia tiene dos aspectos en cuanto a la forma en que se conoce. Primeramente, podemos decir que el mundo sabe lo que es la Iglesia. Pregunte a cualquier persona, y contestará algo sobre lo que cree que es la Iglesia. Entonces, la Iglesia es visible, hablando materialmente. Se ven las edificaciones que la Iglesia tiene, la gente que participa, las instituciones y organizaciones que abarca, y la obra que hace. Esta es la Iglesia Visible.

Pero también, la Iglesia tiene un aspecto invisible que solamente Dios sabe. El tiene el punto de vista espiritual para conocer exactamente qué elemento y cuáles personas son verdaderamente parte de la Iglesia.

4. Universal - Local En cuanto a su definición específica, la Iglesia tiene dos aspectos opuestos: uno es universal. Es decir, que la Iglesia es una sola unidad sobre todo el mundo y de todas las edades de la historia. Abarca todos lo verdaderos salvados. Es tan amplia que no se la puede reducir a una sola institución, una época, o una geografía. Donde quiera que haya personas redimidas por Dios, ahí está la Iglesia Universal.

Pero la Iglesia tiene también su definición local. Cada comunidad de creyentes es una iglesia en particular y representante auténtica de la Iglesia. De hecho, podemos decir que la Iglesia Local es la base sobre la cual Dios edifica la Iglesia Universal. No existiría la Iglesia Universal, sin la Iglesia Local.

5. Unidad - Diversidad Ya mencionamos una vez la unidad, y vamos a tocar el punto otra vez. Pues, la Biblia repite muchas veces la importancia de la unidad del pueblo de Dios. Y luego este punto aparecerá en el capítulo siguiente sobre las marcas de la Iglesia. Merece tal consideración. Ahora queremos considerar la unidad de la Iglesia balanceada con su diversidad.

Sabemos que la Iglesia es UNA. Dios la considera como una unidad, como vimos bajo los puntos de la Iglesia Invisible. Existe una unidad entre todas las ramas de la verdadera Iglesia, como vimos en el punto de la Iglesia Universal. Y podemos afirmar que como la Iglesia es el Cuerpo de Cristo, es un solo cuerpo.

A pesar de esta unidad, en la Iglesia existe mucha diversidad. Es decir, que hay muchas diferencias entre las distintas ramas de la Iglesia. Esto no es malo, porque Dios mismo la hizo así. Como hay diferentes razas, culturas e idiomas en el mundo, también en la Iglesia hay lugar para cada uno. En el libro de los Hechos existía tanto una Iglesia judía y una iglesia griega, y los apóstoles no trataron de eliminar la distinción, sino trabajaron para mantener la unidad en la diversidad. Por eso hoy en día en todas partes del mundo hay diferentes iglesias que reflejan la cultura local.

Como hay diferentes dones y ministerios dados a la Iglesia, también hay lugar para distintas expresiones de la misma obra de Dios. El apóstol Pablo habla de la diversidad de dones y de puestos en la Iglesia (I Cor. 12: 27-29). No todos tenemos el mismo llamado, el mismo don, ni el mismo ministerio. Así la Iglesia puede tener un ministerio amplio y diverso que cubre todas las necesidades que se presentan.

Entonces, vemos un balance entre la Unidad y la Diversidad de la Iglesia. Como dice el apóstol Pablo en I Corintios 12:12-14:

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos son miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

Es importante ver que diversidad es buena, pero la división no. Todavía hay mucho trabajo aquí en la Iglesia Visible y Militante para superar la división que existe. Por eso la oración de Jesús es tan impactante hoy: porque todavía no se ha cumplido su deseo que la Iglesia sea unida en verdad. Con estos cinco aspectos balanceados, podemos tener un concepto amplio y completo de lo que la Iglesia es. No es suficiente enfocarnos en una sola característica de la Iglesia, tenemos que contemplar en su totalidad la gloriosa y maravillosa Iglesia que Dios ha instituido para la redención de su pueblo. Al ver cuán amplia es en sus muchas formas, tendremos una imagen adecuada de ella.

15. ¿Cuál es la acción que dio inicio a la Iglesia y cuándo

ocurrió?

16. ¿Cómo es que el Espíritu Santo guía la Iglesia?

17. ¿De qué manera es la Iglesia un organismo?

18. ¿De qué manera es triunfante?

19. Explique cómo la Iglesia puede tener Unidad y Diversidad

a la vez.

**II. Las Marcas de La Iglesia**

¿Cómo se identifica la verdadera Iglesia? Es una pregunta importante hoy en día, cuando hay tantas sectas, llamadas iglesias y organizaciones que pretenden ser de origen cristiana o espiritual. Además, a través de la historia de la Iglesia, se han observado muchos desvíos y errores de parte de la Iglesia. Entonces, para cuidarnos del peligro de perder el verdadero camino, debemos tener señales o puntos de referencia para mantenernos en la verdad.

Es posible verificar la iglesia a través de las marcas con que Dios mismo verifica e identifica la verdadera Iglesia. Hay marcas tradicionales que históricamente han sido usadas para hacer esto. Pero la Biblia es la mejor fuente para indentificar la verdadera Iglesia.

**A. Las Marcas Tradicionales:**

En la Reforma se desarrollaron tres marcas para poder identificar la iglesia verdadera. Tres parecen muy pocas, pero son temas amplios que abarcan muchas cosas. Pero se puede decir que es una reducción a los elementos MÁS importantes para poder constituir una verdadera Iglesia Cristiana. Las tres son:

1. La Predicación Verdadera de la Palabra de Dios

2. La Fiel Administración de los Sacramentos

3. El Fiel Ejercicio de la Disciplina

Aun estas tres se pueden reducir, como hace la Confesión Belga en Artículo XXIX, diciendo: “En resumen, si todas las cosas se manejan según la Palabra pura de Dios.” Vamos a estudiar cada una de estas marcas en su debido orden.

1. La Predicación Verdadera de la Palabra de Dios

Para poder ser una verdadera Iglesia, debe haber un compromiso con la Palabra de Dios. Primeramente en creencia: la Biblia debe ser la base de la fe de la Iglesia. Gálatas 1:8 es un texto claro sobre esto:

“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.”

Segundo, en práctica: la Iglesia debe basar sus acciones en la Biblia, como dice Santiago 1:22:

“sed hacedor de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.”

Finalmente, la Iglesia debe dedicarse a enseñar y proclamar la Palabra de Dios, como el apóstol Pablo instruye a Timoteo (II Tim. 4:2). La definición de predicación debe ser muy amplia, y no limitada al formato del sermón tradicional. Incluye todas las maneras que la Iglesia utiliza para diseminar la Palabra de Dios: evangelismo personal, literatura, radio, testimonios, estudios bíblicos, etc. Lo que es imprescindible es que todo sea basado en la Biblia.

2. La Administración Correcta de los Sacramentos: En la Reforma se establecieron la Santa Cena y el Bautismo como los dos únicos sacramentos(Vea estudio T9). Debido a los errores de Iglesia Católica Romana en cuanto a los sacramentos, las Iglesias Reformadas también establecieron este punto para identificar la verdadera Iglesia. Ligaron este punto con el primero, en el sentido de que tiene que ser de acuerdo con la enseñanza bíblica. Los dos sacramentos son una predicación visible de la Palabra de Dios, y con la correcta administración de ellos, la Iglesia está a la vez anunciando y obedeciendo la Palabra.

3. El Fiel Ejercicio de la Disciplina: El fiel ejercicio de disciplina bíblica en la Iglesia es imprescindible para una Iglesia verdadera. Así la Iglesia puede mantenerse limpia, pura y sana. La iglesia que es floja en su disciplina, está expuesta a todo tipo de abuso de la libertad que tenemos en Cristo, porque no corrige esta tendencia que existe en cada uno. Corre el riesgo de desviarse del verdadero Evangelio, porque permitirá falsas enseñanzas. Sufrirá daños en cuanto a su testimonio y ministerio público, porque el mundo verá inconsistencias entre su llamado y su práctica. En síntesis, la Iglesia que no ejerce fielmente la disciplina bíblica, dejará de ser una Iglesia verdadera.

La disciplina eclesiástica, según la Biblia, tiene el propósito general de mantener la santidad y sanidad de la Iglesia. Pero lo hace no en desechar o destruir a todos los que fracasan, caen en error o en tentación, o descarrían. Sino que tiene como propósito directo corregir y restaurar. Esto vemos en Santiago 5:19,20:

Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

La discipina eclesiástica bíblica no es para castigar, sino para salvar.

También, según Mateo 18:15-17, Jesús llama a la iglesia a proceder con amor cristiano, siempre buscando ganar al ofensor usando varios pasos y medidas para apaciguar en vez de ofender.

**B. Otras Marcas o Atributos Bíblicos**

Para poder perfeccionar nuestra búsqueda de la Iglesia verdadera, debemos ampliar las marcas para incluir otros elementos bíblicos imprescindibles para la Iglesia. Como fuente, utilizamos la oración sacerdotal de Jesucristo en Juan 17:13-26, cuando Jesús oró por la Iglesia.

 1. Gozo (versículo 13) Jesús pide al Padre que el gozo suyo sea cumplido en la iglesia. El gozo es un elemento del fruto del Espíritu y es algo propio del Cristiano verdadero. La Iglesia verdadera muestra gozo debido a la gracia de Dios. Con gratitud podemos regocijarnos en las grandes bendiciones que Dios nos ha proporcionado, espirituales como materiales.

2. Santidad (vv. 15-17, y 19) Esta marca es una de las más básicas también. Jesús ora al Padre en estos versículos para que la Iglesia sea santificada. Es interesante ver que Jesús no ora para que la Iglesia sea santa, sino para que sea santificada por Dios a través de la verdad. Esto es porque la santidad no es un producto de nosotros, sino una obra divina efectuada en nosotros. Es Dios quien imparte santidad, primeramente por la imputación de la justicia de Jesucristo a cada cristiano, segundo, a través del proceso de santificación.

Entonces, el resultado de la obra de Dios es lo que vemos en I Pedro 2:9: la Iglesia es “una nación santa”. Esta es una marca y una característica de la Iglesia. Debemos aclarar que santidad significa “separado o “apartado” lo contrario de lo que mucha gente cree que significa, “perfecto”. Somos separados del mundo y del pecado y apartados para servir a Dios.

3. Apostólica (v.18) Jesús dice, “Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.” La Iglesia es el embajador de Cristo al mundo. Hemos sido enviados para hacer lo que él mismo hizo: extender la gracia de Dios y abrir paso para todos.

4. Unidad(vv. 11, 21-23) Cinco veces en estos cuatro versículos, Jesús repite que quiere que la Iglesia reflejara unidad. La base de nuestra unidad en estos versículos es la misma unidad del Padre y el Hijo: “como tú, oh Padre, en mí, y yo en tí, que también ellos sean uno en nosotros...”(v. 21). Es decir, que la Iglesia debe ser una porque Dios es uno. La naturaleza de la fe cristiana implica unidad: veamos Efesios capitulo 4:4-6:

  \*un cuerpo - Como Cristo es uno, y somos su cuerpo

  \*un Espíritu - hay un solo Espíritu

  \*una misma esperanza - hay un solo cielo hacia donde vamos

  \*un Señor - hay un solo Señor

  \*una fe -no importa cual iglesia, la fe en Cristo es la misma

  \*un bautismo - aunque hay varios modos, es el mismo

  \*un Dios y Padre - hay un solo Dios

La Biblia enfatiza una unidad espiritual, no tanto una unión o unificación estructural. Jesús mismo no estableció una estructura como monopolio o hegemonía. Tampoco la Iglesia tiene que forzarse en ser una sola organización mundial, ni la Iglesia Universal debe pretender ser igual a una iglesia local. La unidad bíblica se expresa de otras maneras: en servicio, buscando la paz, en compartir recursos para la extensión del Reino de Dios, en apoyar ministerios y misiones bíblicas, etc..

La unidad de la Iglesia no puede ser al costo de la verdad. Es decir, que no debemos sacrificar lo que creemos para poder unirnos con otros. Hay muchas diferencias en interpretación de doctrinas y prácticas entre iglesias individuales. Pero esto no impide la unidad. Podemos buscar un terreno común sobre el cual podemos colaborar y participar juntos. Por ejemplo, si varios concilios e iglesias locales quieren formar una confraternidad o asociación a un nivel regional, puede ser con el requisito de que sean iglesias evangélicas que utilicen la Biblia como única regla de fe y práctica. Así se puede tener una base común que no contradiga la creencia de ninguna iglesia partícipe. Esto es importante para demostrar públicamente la unidad de la Iglesia Universal. También como Jesús dice en este texto, que esta unidad hay que hacer al mundo conocer, porque es así que el mundo conoce que Jesús es el Señor(vea versículo 23). Esto nos dirige a la última marca:

5. El Amor(v.24-26) “Para que el amor con que me has amado esté en ellos...” Jesús aclara aquí lo que desde el principio Dios había demostrado hacia su creación: el amor sacrificial (vea Estudio M1). Esta marca debe ser visible al mundo, porque es así que otros conocerán que somos verdaderamente los seguidores de Jesús: si nos amamos los unos a los otros(Juan 13:35). Es decir, que esta marca, junta con la marca anterior, la unidad, es clave para la Iglesia mantener un testimonio como luz y sal en el mundo.

El amor que debemos demostrar es el amor sacrificial. No es una emoción o sentimiento, como “querer” o “gustar”. Sino que el verdadero amor que la Iglesia tiene es un amor que da sin pedir, que sirve sin cobrar, que ama sin exigir recompensa.

Para concluir la parte de las marcas : No son puntos adicionales para poder condenar a otros que consideramos que no están cumpliendo lo que nosotros creemos que deben cumplir. Este no es el propósito de las marcas, aunque a veces las marcas tienen esta función y son empleadas así. No, las marcas deben servir como auto-estímulo para la perfección de la misma Iglesia verdadera. O sea, que pueden ser utilizadas como una meta para nosotros anhelar.

20. ¿Por qué es importante tener marcas o señales para identificar y verificar la verdadera Iglesia?

21. ¿Cuáles son las tres marcas tradicionales de la Iglesia?

 1)

 2)

 3)

22. ¿Cuáles son los tres aspectos de la primera marca, la predicación de la Palabra?

  1)

  2)

  3)

23. En su juicio, ¿cuál es la más importante de estas marcas,

y por qué?

**III. El Propósito y la Obra de la Iglesia**

Establecimos anteriormente que es Jesucristo quien edifica la Iglesia. La Iglesia existe y crece por actividad Divina principal y primeramente. Pero, también, la Iglesia es partícipe de la obra de Dios. Somos todos colaboradores de Dios(I Corintios 3:9 y 2 Cor. 6:1).

¿Cuál es, entonces, la labor que la Iglesia tiene que cumplir? Lamentablemente, muchas veces en la historia la Iglesia se extravía en cuanto a su propósito y labor. A veces no es por desobediencia directa, o de ir en contra del plan de Dios, sino cuando la Iglesia sobre- enfatiza una parte de su labor, y es negligente en cuanto a otra parte. Una iglesia obediente tiene que tener un balance en su labor.

Generalmente son tres áreas las que constituyen el propósito y la obra de la Iglesia: hacia Dios, hacia sí misma, y hacia el mundo. Las tres son necesarias para poder ser una Iglesia balanceada y completa. Vamos a estudiar las tres áreas generales del propósito y la labor de la Iglesia.

**A. Hacia Dios: Alabanza y Gloria**

La labor primordial de Iglesia es hacia Dios mismo. Somos creados para glorificar a Dios, y la Iglesia como cumbre de la obra redentiva de Dios, también fue creada para este fin. Desde la formación del pueblo de Israel, hasta la visión gloriosa de Apocalipsis de la Iglesia triunfante, la alabanza, adoración, y glorificación corporal (es decir, unida) ha sido parte clave de la expresión espiritual del pueblo de Dios.

Los salmos están repletos de expresiones de alabanza del pueblo hacia Dios. Esto sigue en el Nuevo Testamento donde el apóstol Pablo lo declara en II Tesalonicenses 1:10, hablando de Jesucristo:

“cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron, por cuanto nuestro testimonio ha sido creido entre vosotros.

Entonces, en el versículo 12, sigue diciendo: “para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros...”

Glorificar a Dios no es solamente cantar alabanzas a él. Abarca todas las partes de la vida. Alabamos a Dios cuando le obedecemos y servimos. Glorificamos a Dios con nuestros bienes. Todo lo que somos, tenemos y hacemos debe contribuir a la gloria de Dios.

Un tema importante del libro de Isaías es cómo Israel servía como luz a las naciones, para que la gloria de Dios se extendiera por medio de él. En el capítulo 42:10 hasta 12 el profeta pide a Israel declarar las alabanzas de Dios entre las naciones, en las costas y lugares lejanos. Según Jesús, este es el porqué de nuestras buenas obras:

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. (Mateo 5:16)

**B. Hacia Sí Misma: Edificación y Discipulado**

La Iglesia tiene otra área de labor que se dirige hacia su propio ser: la edificación y el discipulado. Este es el segundo propósito de la Iglesia. Los sacramentos, la disciplina y los dones son principalmente para cumplir con este propósito. Claro que también apuntan hacia afuera de la Iglesia, pero generalmente este es secundario. La enseñanza y la predicación también son mayormente para edificación, aunque tienen, según el contexto y tema, frecuentemente un propósito evangelístico.

Vemos este propósito y labor claramente iluminado por Pablo en su epístola a la iglesia de Éfeso:

Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctua-ntes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina,... sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.(4:11-16)

Algunas iglesias enfatizan tanto el evangelismo que descuidan este propósito tan importante. Si siempre se predican mensajes evangelísticos, ¿cómo es que los cristianos se van a alimentar? Si todo el esfuerzo se dirige en campañas, ¿cuándo es que los hijos de padres cristianos van a aprender la fe de sus padres? Es igual a un padre que siempre sale para ayudar a otros, pero que nunca ayuda a sus propios hijos. Es un descuido. La Iglesia tiene que criar a sus miembros, igual como un ejército entrena bien a sus soldados antes de lanzarlos a la batalla.

La Iglesia nunca debe descuidar esta labor tan importante de procurar edificarse en la verdad. Debe conscientemente comprometerse con proveer el ambiente y material necesarios para que sus feligreses puedan crecer en la gracia y el conocimiento del Señor Jesucristo(II Pedro 3:18).

**C. Hacia el Mundo: Testimonio y Extensión**

Este tercer propósito y obra es un mandato para la Iglesia. Tiene que ver con la relación de la Iglesia con el mundo.

La Iglesia ha sido llamada para ser luz y sal en el mundo (vea Mateo 5:14-16). Como luz, refleja el resplandor de Cristo quien es la luz del mundo. La Iglesia brilla la luz del evangelio para traer a los que andan en tinieblas. Como sal, la Iglesia produce una transformación en el mundo. Trae justicia y rectitud a un mundo corrupto e injusto.

Jesús mismo nos encargó la tarea de la evangelización. No podemos descansar hasta que hayamos alcanzado al mundo entero. Jesús nos mandó:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas él que no creyere, será condenado” (Marcos 16:16).

Esta denominada “Gran Comisión” se repite en diferentes formas en los cuatro evangélios (Mateo 28:19,20; Marcos 16:16; Lucas 24:46-49; Juan 20:19-23), y también en el libro de los Hechos(1:8). Se ve como el trabajo permanente y continuo de Jesucristo a travéz de sus seguidores. Jesús envió a sus discípulos y junto con ellos a toda la Iglesia para cumplir esta tarea. Pero no podemos reducir la tarea a la de “ganar almas.” Dios quiere que la Iglesia tenga un impacto profundo y amplio en la vida de cada persona y aun en las sociedades en las cuales vivimos.

Hay muchas iglesias que se han dejado caer en este punto tan importante. Puede ser porque enfatizan demasiado el primer o el segundo punto, que ya no hay interés o preocupación para este. Puede ser que no cree que puede hacer algo. Pero si alguno no obedeciere este mandato directo de Cristo, no está cumpliendo con su deber cristiano. La Iglesia que descuida este propósito y obra no está desempeñando su propio propósito; no está cumpliendo uno de los objetivos con el cual Dios la estableció.

24. ¿Cuál es el propósito o labor principal de la Iglesia?

25. ¿Qué peligro existe cuando una iglesia siempre monta campañas y cultos evangelísticos en vez de otras actividades?

26. ¿Qué peligro existe cuando una iglesia descuida su obra misionera y evangelística?

**IV. La Iglesia Primitiva Como Modelo de Ministerio y Función**

Tenemos en la iglesia primitiva, la de la época de los apóstoles, un modelo para la Iglesia de hoy en día. Aunque muchas cosas han cambiado, los tiempos no son los mismos, y hemos adelantado mucho, todavía podemos aprender mucho de la iglesia primitiva. Vamos a ver algunas características de ella en el Nuevo Testamento, principalmente en el libro de los Hechos.

**A. Fue Basada en La Palabra de Dios y la Persona y Obra de Jesucristo**

Observamos como los apóstoles predicaron: siempre con amplia base del Antiguo Testamento. Considere la predicación de Pedro en Pentecostés: cita directamente la Escrituras Hebreas un mínimo de cinco veces. Y también, refiere a Jesucristo, especialmente su muerte y resurrección como elemento central. Y a través de las enseñanzas, mensajes y prácticas, esta naciente comunidad mantuvo su base firmamente en la Palabra de Dios y en la persona y obra de Jesucristo.

**B. Operaba bajo la dirección del Espíritu Santo**

En un sentido, la iglesia primitiva no tenía ninguna idea de cómo dirigir sus asuntos, porque no tenía el Nuevo Testamento escrito, no tenía años de experiencia y tradición, y no había desarrollado estructuras para gobernarse. Pero aparentemente, esto no impedía que la iglesia funcionara. Al contrario, vemos la iglesia primitiva actuando, ministrando, extendiendo, tomando decisiones y en poco tiempo haciendo todo lo que tenía que hacer. ¿Cómo podía hacer todo esto? Pues, tenía la dirección del Espíritu Santo.

Vemos que desde el momento en que el Espíritu descendió en el día de Pentecostés, la Iglesia funcionaba bien. Cuando se convirtieron los tres mil la iglesia sabía que tenía que bautizarlos. ¿Cómo sabía esto? Pues los apóstoles se acordaron de las palabras de Jesús antes de su ascensión: “bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”(Mateo 28: 19). Jesús les había dicho que el Espíritu les iba a recordar todo lo que les había dicho(Juan 14:26).

Vemos también que cuando apareció un caso de disciplina, el Espíritu Santo figuró, porque Ananías y Safira habían mentido a él (Hechos 5:3 y 9). Cuando escogieron a los siete diáconos en el capítulo seis, eran hombres llenos del Espíritu Santo. El Espíritu envió a Felipe al desierto para predicar al etíope(8:29); abrió el paso para que los gentiles entraran(10:47); les dio aviso a través de los profetas sobre sucesos y necesidades(11:28); apartó a los misioneros en Antioquía(13:2); y cuando era necesario tomar decisiones difíciles, fue el Espíritu Santo quien dirigió la asamblea en Jerusalén para que pudieran resolver los problemas(15:28). Todo esto es la dirección del Espíritu Santo, quien personalmente tomó la Iglesia por la mano y la guió en este período formativo.

Hoy día la iglesia también tiene que estár bajo la dirección del Espíritu Santo. Igual como los apóstoles, el Espíritu nos recuerda las palabras de Jesús, es decir, nos dirige hacia y a través de la Palabra de Dios. Nunca trabajamos prescindiendo de la Biblia. Sino que el Espíritu nos ayuda a aplicar las enseñanzas bíblicas correctamente. Tenemos que estar dispuestos a seguir su dirección.

**C. Vivía una vida de verdadera comunidad**

La Iglesia Primitiva experimentaba una verdadera “*koinonía”* - compañerismo y comunidad espiritual. Vemos que aun antes de que descendiera el Espíritu, “todos perseveraban unánimes en oración y ruego”(Hechos 1:14). Después cuando había aumentado en número, siguieron esta unidad.

“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo.”(Hechos 2:44-47)

Esta es una demostración de la comunidad que Dios quiere establecer. No existe orgullo ni egoísmo, sino hay una disposición de servir, apoyar, ayudar, y compartir. Es notable la forma en que compartieron sus bienes materiales; también la forma en que compartieron su tiempo. Cada día se reunieron en el templo y en las casas. No había barreras entre los creyentes.

Algunos dirían que hoy en día hay que instituir otra vez este tipo de comunión. Pero no sería correcto exigir, por ejemplo, que todos los cristianos vendan todos sus bienes y repartan el dinero. Pues, en la Iglesia primitiva no era algo compulsivo, sino voluntario. Los hermanos lo hacían, pero era por decisión propia. Hechos 4:32 repite el tema diciendo, “ninguno decía ser suyo nada de lo que poseía.” Esto es por volición personal, no por obligación. Cuando Ananías trajo parte del precio del terreno que había vendido, Pedro le dice claramente que “Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? Y vendida, ¿no estaba en tu poder?” (5:4) Vemos que el hecho de vender sus bienes y repartir el dinero era, y hoy sigue siendo, algo de decisión personal.

**D. Personas de diversas culturas y niveles sociales**

Desde el primer grupo de doce discípulos, hubo una gran diversidad entre los integrantes del rebaño del Señor. Entre los doce figuraban pescadores desempleados, guerrilleros anti-gubermentales(Simón el Zelote), y un miembro de la elite de las finanzas del estado(Mateo el publicano). Pero a pesar de sus diferencias, estaban unidos por y con Jesús.

En el día de Pentecostés se convertieron tres mil, entre ellos judíos de la diáspora representantes de aproximadamente 15 distintas naciones(vea Hechos 2:9-11). Aunque hablaban diferentes idiomas y tenían distintas tradiciones, pudieron ser unidos en una sola iglesia.

En Hechos capítulo seis vemos que surgió un problema administrativo entre los judíos hebraicos y los judíos griegos. Primeramente este suceso nos alerta la existencia de estos dos grupos dentro de la misma iglesia. Cuando se presentó la disconformidad de uno de los dos grupos, se reunieron todos para resolver el conflicto. O sea, que a pesar de las diferencias, podían seguir en comunión y trabajar unidos. Este mismo proceso siguió después de la integración de gentiles en la iglesia. Había diferencias, pero siguieron como un solo cuerpo en Cristo.

Hoy en día las variaciones y diversidad en la iglesia universal es algo maravilloso. A nivel mundial hay iglesia de casi todos los idiomas y razas y culturas, con expresiones muy variadas. Aquí mismo en Santo Domingo hay iglesias evangélicas que hablan chino, inglés, coreano, haitiano, filipino, y, por supuesto, español. Probablemente hay otros idiomas representados también que yo no sepa. Pero todos somos uno en Cristo. También debemos tratar de superar las diferencias para poder trabajar unidos como hizo la iglesia primitiva.

**E. Un gobierno representativo y demócrata**

Jesús había planteado la forma de ministerio que la iglesia iba a tener cuando dijo,

“los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo.”(Mateo 20:25-27)

Los apóstoles aprendieron esto y cuando fue necesario poner en práctica un gobierno para la iglesia, siguieron estos principios. Vemos que en Hechos capítulo seis, la selección de líderes fue por una asamblea que escogió entre ellos mismos a quiénes iban a servir. No fue por decreto ni decisión jerárquica, sino por elección democrática con todos los interesados presentes. Después, cuando surgió el gran problema de la circuncisión, se reunieron todas las personas representantes de los distintos puntos de vista(vemos Hechos 15:1-6). Entonces, tomaron tiempo para oír la opinión de cada uno(v. 7). Al final de los informes y discusiones, se tomó una decisión unánime para resolver el conflicto: “Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir entre ellos varones y enviaros...”(v. 23). Otra vez vemos que utilizaron un sistema representativo y democrático para gobernar la iglesia. Esto debe servir como patrón para la iglesia de hoy en día: ya no más dictadura y jerarquía en la iglesia. Debemos retornar a los principios de Jesús y la práctica de los apóstoles en lo relativo al gobierno de la iglesia.

**F. Una disposición y estructura que permite crecimiento**

Cuando se convirtieron los tres mil en un solo día, la iglesia estaba preparada con los brazos abiertos para recibirlos. Y mientras que “el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”(Hechos 2:47), y “los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres...”(5:14), la iglesia seguía recibiéndolos.

Es interesante el vocabulario que describe este crecimiento: en 2:41 y 47, es “añadir”. El número es tres mil. 4:4 indica que había crecido a cinco mil. En 5:15 es “aumentar”, sin dar el número. Puede ser que ya habían dejado de llevar una suma. Y en el capítulo 6, versículo 7 se dice que “el número de los discípulos se ¡¡MULTIPLICABA GRANDEMENTE!!!” ¡Gloria a Dios, ya no están sumando, sino multiplicando!

Posiblemente el reto más difícil para la iglesia primitiva fue la recepción de los gentiles. Antes, todos eran cristianos judíos. Pero cuando Dios comenzó a convertir a los gentiles como a Cornelio el centurión y los griegos de Antioquía, los “viejos miembros”, los judíos, y aun los líderes, los apóstoles y ancianos, sintieron un poco de amenaza. Algunos del partido de los fariseos que también habían creído, querían ponerles una barrera: circuncidarlos y mandarlos que guardasen la ley de Moisés(Hechos 15:5). Esto iba a reducir el crecimiento entre los gentiles drásticamente. Pero gracias a Dios, no se permitió tal cosa, y el paso quedó abierto para más crecimiento.

Parece obvio y natural que la iglesia recibiera este crecimiento, pero no es algo fácil. Hoy en día, si una iglesia tendría tal crecimiento, tendría problemas porque no iba a caber toda esta gente en el templo. O, tal vez, no tuviera suficientes hermanos para discipular y doctrinar a tantos nuevos convertidos. Hoy en día algunos pastores creen que si la iglesia recibe mucha gente, ellos tendrán que compartir el ministerio con otros. Entonces, se oponen al crecimiento. O, a veces, los viejos miembros se sienten marginados o excluidos, como que los nuevos convertidos les están quitando la iglesia. Pero la iglesia primitiva no tenía este problema. Estaban dispuestos a recibir a todos los que el Señor les había enviado. Pero la iglesia primitiva tenía una disposición y estructura ágil que pudo integrar a todos los que venían. Esto es porque había un disposición positiva hacia el crecimiento. Los apóstoles no se sintieron amenazados por el crecimiento.

Tenemos que mantener esta disposición también, recibamos a todos los que Dios nos envíe. Aunque no quepan en el templo, aunque sean diferentes a nosotros, y aunque nos sintamos un poco amenazados o intimidados, debemos abrir el paso para que entren al rebaño del Señor. Él tiene muchas ovejas que no son de este redil, pero todavía pertenecen a él. Recibámoslas con los brazos abiertos.

27. En su propio juicio, ¿cuál de estos principios y prácticas de la iglesia primitiva sería más preciso para ser aplicada en la iglesia de hoy en día?

                                                                                                28. ¿Cómo puede la iglesia hoy en día estar preparada para recibir los nuevos convertidos que Dios le envia?

**V. La Iglesia y El Templo**

Quisiéramos investigar el tema de la iglesia y el templo para poder aclarar algunos conceptos erróneos que existen hoy en díá. Debemos entender la relación bíblica e histórica entre el pueblo de Dios y el lugar de reunión, y examinar algunos aspectos prácticos.

**A. Base Bíblica e Histórica**

Cuando Jehová llamó al pueblo de Israel de Egipto, estableció un lugar para estar físicamente presente entre su pueblo. En el desierto, era el tabernáculo(vea Levítico 26:11). Con Salomón, era el gran templo en Jerusalén(2 Crónicas 5:13, 14, y 7:1-3). En los dos casos, había una representación del cielo del trono de Jehová, donde su presencia, la “gloria *shekaina*”, en la forma de una nube luminosa, habitó. De está forma, Dios moraba en medio de su pueblo.

Pero, en Ezequiel 10:1-22, leemos de la salida de la gloria de Dios del templo, debido a la infidelidad del pueblo que profanó el lugar santo: ya Jehová no pudo habitar en un lugar desolado y contaminado. Después de la salida de la gloria de Dios del templo, la Biblia no habla más de la presencia de Dios en un lugar terrestre específico. No encontramos evidencia, ni aun en el gran templo de Herodes durante la época de Jesús, de un lugar santo como habitación de Dios.

Entonces, ¿cuál es la sustitución de la gloria *shekaina* del Antiguo Testamento para nosotros como pueblo de Dios de la época del Nuevo Testamento? ¿Está Dios ausente ahora? ¿Dónde encontramos su presencia?

Jesús mismo, quien es “Emanuel” (Dios con nosotros), nos provee la respuesta: él mismo dijo que estaría presente con nosotros hasta el fin del mundo(Mateo 28:20). Pero, ¡él se fue! ¿Cómo que estaría con nosotros?

Su presencia es con la persona del Espíritu Santo, el prometido consolador que “estará siempre con ustedes”(Juan 16:14). Y esta presencia es permanente, y omnipresente con cada cristiano, porque él habita dentro de cada uno.

Jesús también aclaró en Juan capítulo cuatro que tampoco importa en qué lugar uno alaba a Dios. “Ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre...”(Juan 4:21). Lo que importa es que sea en espíritu y en verdad(versículos 23 y 24). Ahora es la persona de Jesucristo que autentiza la alabanza, no es el lugar.

Podemos concluir de esto que ningún templo es un santuario como la morada de Dios del pacto antiguo. Ningún edificio es la casa o la habitación de Dios. De hecho, esta declaración aparece dos veces en el libro de los Hechos: Una vez de la boca de Esteban, en 7:48, y otra vez en el mensaje de Pablo en 17:24: “Dios no habita en casas hechas por manos humanas” (Los dos estaban citando las palabras de Salomón, pronunciadas durante la dedicación del gran templo - 2 Crónicas 6:18). En el Nuevo Testamento no existe un lugar santísimo. De hecho, no hay ningún lugar más santo que algún otro sitio. Sino que la santidad es algo que lo porta cada verdadero creyente.

Pablo afirma esto al hablar con los hermanos en Corinto, la primera vez en I de Corintios 6:19: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros?. Y otra vez en II Cor. 6:16: “Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: ‘Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.’”

29. En el Antiguo Testamento, ¿dónde estaba la morada de Dios con su pueblo? (mencione dos lugares)

  1.

  2.

30. ¿Por qué Dios no quedó presente allí por todos los

tiempos?

31. Ahora, ¿dónde está la morada de Dios?

**B. La Base Práctica**

Inmediatamente después de la muerte de Jesucristo, encontramos a los cristianos reunidos juntos(Lucas 24:33; Juan 20:19). También después de la ascensión de Jesús, estaban reunidos en el aposento alto (Hechos 1:13) . Este aposento, el mismo que usaron para la última cena con el Señor, era el lugar acostumbrado de reunión. Parece que pertenecía a un seguidor de Jesús, según la forma que lo consiguieron. Después de Pentecostés, los cristianos asistieron al Templo de Herodes en Jerusalén, igual que los judíos, según lo que vemos en Hechos 2:46 y 3:1. Note que cuando dice que se reunieron en el templo, no era un templo “cristiano”, sino el mismo templo judío. Esto siguió HASTA QUE los judíos rechazaron el evangelio.

Después que encontraron oposición de parte de los judíos, encontramos que los apóstoles y la nueva iglesia comenzaron a reunirse en casas. Vemos que, cuando Pedro fue encarcelado, los hermanos se reunieron en la casa de María la madre de Juan(Marcos). Ya no podían reunirse más en el templo por temor a los líderes religiosos judíos.

Usaron las sinagogas de los judíos también en los varios sitios a donde la iglesia se extendió(Hechos 14:1, entre otros), pero también solamente hasta que los judíos se opusieron(lo cual pasó en casi todos los sitios). Después, la iglesia usaba LAS CASAS de los creyentes para sus reuniones. Vemos esto en las epístolas de Pablo cuando identifica las iglesias según las casa donde se reunían:

Romanos 16:5 ..."la iglesia que está en su casa..."

I Corintios 16:19 ... " " " " “ ” "

Colosenses 4:15 ... " " " “ " “ ”

Filemón 2 ... " “ " “ " “ ”

Así la iglesia creció sin denominaciones, sin cleros profesionales, sin programas de construcción.

No fue hasta el año 323 cuando el emperador Constantino construye la ciudad de Constantinopla, que se estableció la practica de edificar templos, y aun identificar "Iglesias" por sus templos. Él hizo templos para la iglesia en la forma de los templos paganos. Y fue en el mismo tiempo que la iglesia se institucionalizó, comenzó a unirse con el imperio, el poder, y también con una corriente del paganismo.

Esto vemos en el uso de un vocabulario pagano dentro de la iglesia. Ejemplos:

\*"clero"-la palabra viene del nombre del sacerdote pagano

\*"púlpito" era un altar pagano, de sacrificios paganos

\*"dies solis", una fiesta pagana al sol, el día del sol, se convirtió en "domingo".

Es lamentable que la Iglesia Católica Romana adoptó también este patrón de práctica, tradición, y doctrina. La Iglesia Romana se identifica más por sus LUGARES que por su GENTE. Pero como vimos en este libro, la iglesia verdadera es la gente, no el lugar.

Hoy en día, también los evangélicos hemos perpetuado este error, no tanto en nuestra doctrina, sino en nuestra práctica, y en nuestro vocabulario. Todavía se habla de la iglesia como si fuera un lugar. “Vamos a la iglesia”, decimos. O, “esta es la iglesia de fulano”. Pero, en realidad, estamos hablando del templo.

Aunque este punto parece muy insignificante, este error tiene implicaciones importantes. Si llegamos a creer que la iglesia es nada más que un lugar, entonces, perderemos nuestra identidad como el templo del Espíritu Santo. También habrá una decadencia de compromiso y actividad en la iglesia. Debemos enseñar claramente que la Iglesia es el Pueblo de Dios.

Además, podemos aprender mucho al librarnos de un concepto estático de la Iglesia. Esta liberación intelectual implica una liberación práctica, cuando nos libramos del templo como único punto de actividad eclesiástica. Ya podremos celebrar cultos en las casas. Estaremos libres para hacer actividades menos formales como estudios bíblicos, o encuentros juveniles que no sean estrictamente en el modelo de un “servicio religioso”. Abriremos nuestra iglesia para incluir a los que están en las franjas de la Iglesia: los “buscadores” de Dios; los interesados; los parientes inconversos; y los nuevos convertidos. Para saber más como tener una iglesia más dinámica e impactante, lea el libro M4, “Células”, del Instituto Bíblico Reformado.

32. Durante el tiempo de los apóstoles, ¿dónde se reunieron las iglesias, según la evidencia bíblica?

33. ¿Cómo puede un concepto correcto de la Iglesia y el templo ayudarnos a cumplir mejor la obra de la Iglesia?

**CONCLUSIÓN**:

Hemos tratado de contestar la pregunta, ¿qué es la Iglesia?. Ojalá que no ha sido solamente un respuesta teorética, sino, también una respuesta práctica. Esperamos que a través de este y los demás estudios del Instituto Bíblico Reformado, la Iglesia llegaría a tener una identidad, una base, y un ministerio bíblico, adecuado, y completo, según la voluntad de Dios, para poder llevar a cabo todo lo que debe ser y hacer..., ¡para la gloria de Dios!

NOTAS:

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_